



Reuters

EL «CAMARADA» DE LA DESTRUCCIÓN

Javier Gil
PÉREZ



El 9 de septiembre de 1976 el que fuera líder indiscutible de la República Popular de China, Mao Tse Tung, fallecía dejando atrás una funesta etapa en los aspectos económicos y políticos del país. Mao, que gobernó desde la fundación de la República Popular de China el 1 de octubre de 1949 hasta la fecha de su muerte, dejó un legado de muerte y destrucción, como corroboran los más de 25 millones de fallecidos derivados de sus ineficaces políticas económicas. Tras su muerte, la República Popular de China, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, comenzó una etapa de intensos y profundos cambios que transformaron, en primer término, la realidad china y, posteriormente, el nuevo escenario internacional.

El primero de ellos se centró en la economía. En el año 1976, China era un país extremadamente pobre, con unos índices de desarrollo ínfimos y unos niveles muy bajos de productividad en la mayoría de sus sectores productivos. La introducción del capitalismo y el ostracismo de las políticas de

planificación económica alteraron la realidad económica del país.

Así, desde la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978 y el inicio de una nueva política económica, China se ha convertido en la segunda potencia económica mundial, si bien todavía con un renta per cápita baja, en el mayor exportador del mundo, en el mayor consumidor de buena parte de los recursos minerales y energéticos del mundo y en uno de los principales motores económicos del mundo, como reflejan sus altos crecimientos económicos desde 1978 hasta la actualidad.

MAO DEJÓ UN LEGADO DE MUERTE CON MÁS DE 25 MILLONES DE FALLECIDOS

XIAOPING FUE QUIEN PROYECTÓ A CHINA EN EL MAPA INTERNACIONAL TRAS AÑOS AISLADOS

A nivel geopolítico, la China que dejó Mao era un débil líder regional, con importantes limitaciones internacionales y aislado a nivel diplomático. La China de hoy está totalmente integrada en las grandes organizaciones internacionales, es un claro aspirante a superpotencia que está empezando a competir mirando a los ojos a Estados Unidos.

Además, su ascenso en Asia está llamado a ser la gran batalla del presente siglo. China está incrementando su poder militar, mejorando buena parte de sus capacidades armamentísticas (como ilustran sus submarinos nucleares) y potenciando su marina para proteger las vías marítimas por las que se alimenta energéticamente y exporta sus productos y también para proyectar poder allende sus fronteras. Con todo ello, si bien la historia de China tras la muerte de Mao Tse Tung es una historia de éxito, esto no debe obviar las todavía profundas debilidades que se ciernen sobre el país tanto a nivel doméstico focalizadas en el Tibet como en la provincia de Xinjiang, donde persiste un potente movimiento separatista.

A nivel externo, tres son los

frentes. En primer lugar, la eterna tensión con Japón por el control de las islas Senkaku y por el legado de la Segunda Guerra Mundial.

En segundo, la tensión con Taiwán, a la que Pekín sigue considerando una provincia a integrar en la gran China. Y, por último, la escalada de tensión centrada en el mar del sur de la China entre algunos países del sureste asiático como Filipinas y Vietnam y China por el control de las islas Parcel y Spratly. Junto a ello, subyace la tensión soterrada con Estados Unidos, país con el que está compitiendo ya de una manera clara por el liderazgo regional; de dicha competición, emergerá el nuevo orden mundial en el que sin duda alguna China tendrá un papel relevante.

El único legado del «Gran Timonel» que persiste en la actual China es la fortaleza del Partido Comunista, cuyo liderazgo en la sociedad era y es indiscutible. Del buen manejo de las tensiones internas y externas y, sobre todo, de su capacidad de mantener el desarrollo económico, el partido comunista seguirá liderando la histórica transformación del país que en 1949 comenzó el viejo camarada Mao.

*Profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Comillas

días de Mao, sino que el partido sabía muy bien cómo ocultar las corruptelas relacionadas con su líder», aseguró Lam.

El fracaso del Gran Salto Adelante de los años cincuenta, con el que se trató de industrializar una China mayoritariamente rural, culminó con una hambruna que algunos expertos estiman que

mató a 45 millones de personas. En la década de los sesenta, la Revolución Cultural, que también supuso la muerte de un millón de personas, destruyó la economía de un país que ahora se enfrenta a un aterrizaje forzoso.

La China de Xi Jinping tiene otros retos por delante muy diferentes de los que tuvo Mao. La

devaluación del yuan, los vaivenes de sus parqués o el descenso en sus exportaciones preocupan a unas autoridades que buscan consolidarse como una potencia mundial de primer orden. Otros objetivos como acabar con la corrupción, sacar a más ciudadanos de la pobreza o solucionar las disputas territoriales que mantie-

ne con otros países y los conflictos con las minorías étnicas en Tibet o Xinjiang, también ocupan la agenda del presidente.

Mientras tratan de lograrlo, entre cinco y nueve expertos seguirán controlando la producción de estatuillas de Mao para que la expresión de la cara, el corte de pelo y la forma física sigan siendo

las mismas que cuando el ex líder manejaba los hilos del partido. «Al fin y al cabo se trata de asegurarse de que nadie ensucia realmente su imagen, que nadie realmente socave la historia, ya que es uno de los grandes pilares que legitima al Partido Comunista», afirmó al diario «The Guardian» el historiador holandés Frank Dikötter.



Por fin vivimos
sin preocupaciones

SU VIVIENDA
LE GARANTIZA LA
MEJOR JUBILACIÓN

PIDA AHORA MÁS
INFORMACIÓN GRATUITA
Y SIN COMPROMISO

91 577 42 40

www.GRUPORETIRO.com

Si es mayor de 65 años y tiene una vivienda en propiedad, aumenta a partir de hoy y para siempre sus ingresos mensuales.

- **RENTA VITALICIA INMOBILIARIA:**
cobre una renta mensual de por vida y siga viviendo en su casa.
- **HIPOTECA INVERSA:**
consiga una pensión vitalicia sin perder la propiedad de su vivienda.
- **VENTA CON ALQUILER GARANTIZADO:**
reciba el precio de su piso y quédese en él pagando un alquiler.

Oficinas Centrales: C/ Antonio Acuña, 9 - 5ª Izda.
28009 Madrid - Tlf. 91 577 42 40

Delegaciones en Cataluña, País Vasco, Navarra,
Cantabria, Andalucía, C. Valenciana,
Aragón y La Rioja



GRUPO RETIRO

Líderes desde 1986